

LOS LUCHADORES MINEROS DEL BARRIO EL ARBOLITO

Pachuca (1950-1980)

Islas Olmos Luis Ángel



Mural de Víctor Hansei



Colección de Mario Viornery del libro Colonias y Barrios de Pachuca.

INTRODUCCIÓN



La lucha libre es un elemento importante dentro en la identidad de los habitantes del Barrio del Arbolito, especialmente entre los que fueron mineros.

Esta integración fue más allá de sus jornadas laborales, convirtiéndose en una práctica cotidiana que fortalece las relaciones sociales y refleja su cultura.

La lucha libre ha influido significativamente en la vida social y cultural de esta comunidad, proporcionando un sentido de pertenencia y orgullo que trasciende sus labores en la mina.

El objetivo de este trabajo es analizar la integración de la lucha libre en las actividades populares del Barrio del Arbolito, con un enfoque especial en su influencia entre los mineros, durante el período de 1950 a 1980. Este estudio se propone examinar cómo la lucha libre se convirtió en una parte integral de la vida cotidiana de los habitantes del barrio, trascendiendo su función como mero entretenimiento para convertirse en un componente esencial de la identidad cultural

y social de la comunidad. Asimismo, se investigará cómo este deporte sirvió como medio de cohesión social y de cultura urbana, reflejando las dinámicas sociales de la época. Al explorar la conexión entre la lucha libre y la vida de los mineros, este trabajo busca proporcionar una comprensión más profunda de cómo las actividades recreativas pueden influir en la construcción de la identidad.

En este trabajo se consideró principalmente el uso de fuentes orales para identificar los elementos que indicaran la popularidad de la lucha libre en el barrio. Se entrevistó al señor Jorge Daniel López Huerta, ex luchador y residente del centro histórico de Pachuca. Además de proporcionar datos e información a través de sus experiencias, también colecciona periódicos, fotografías y otros documentos que forman parte de un archivo personal dedicado a rescatar el pasado luchístico de la bella airosa.

En particular, se buscó encontrar referencias a luchadores de origen minero, lo cual fue muy valioso para la investigación, ya que nos permitió observar cómo era la lucha en este lugar, sus características y su fusión con la minería. Estas fuentes no solo brindaron una perspectiva detallada y personal sobre la lucha libre, sino que también fueron fundamentales para lograr nuestro objetivo: realizar un estudio de caso que observe la integración o fusión de la lucha libre con la vida cotidiana en el barrio minero del Arbolito.

A través de este enfoque, se pudo evidenciar la profunda conexión que hubo entre la lucha libre y la vida de los mineros, destacando cómo este deporte se entrelazó con sus prácticas diarias y fortaleció la cultura popular del barrio.

Primera caída: Entre máscaras y picos: Conceptos clave de la investigación.

En este trabajo, los conceptos son fundamentales para entender la dirección de la investigación.

Cada uno de ellos aporta perspectivas para construir, junto con el contexto histórico, un panorama amplio sobre el tema que nos compete. Para iniciar, es necesario entender qué es la cultura popular.

Esta puede interpretarse como una expresión o conocimiento proveniente de un círculo no necesariamente intelectual (Navarro, s/f, pág. 9), como el cine, los periódicos, las revistas y cualquier medio de comunicación masiva existente a mediados del siglo pasado (Williams, 2001). Se presta especial atención a este período porque es el lapso de tiempo delimitado



para este trabajo y también porque es parte del concepto de cultura, al ser entendida como un elemento cambiante en las sociedades humanas a lo largo del tiempo (Prats, 1998). Esto se refleja en el caso de la lucha libre, considerando que, aunque este deporte aún sigue vigente dentro de la sociedad mexicana, ya no tiene la misma difusión e impacto que tuvo a mediados del siglo XX. La tarea de esta investigación es explicar por qué fue así, a través del caso de los luchadores mineros del Arbolito.

Otro autor que nos ayuda a comprender la cultura en el siglo XX es Raymond Williams. Dentro de sus campos de estudio, Williams teorizó sobre la cultura lo siguiente:

A la cultura se le entiende como algo que nos une, como algo en la que nuestra diferencia se hace común. Así, la cultura surgiría desde diferentes lugares e iría ligada no solo a las creencias o valores, sino también a las prácticas cotidianas de las personas (Parejo Perez & Alvarado Castro, 2021).

Finalmente, para cerrar esta sección y teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, es importante destacar la opinión de Carlos Monsiváis, un intelectual mexicano contemporáneo a la época dorada de la lucha libre en México, sobre este fenómeno:

El Santo es un rito de la pobreza, de los consuelos peleoneros dentro del gran desconsuelo que es la vida, la mezcla exacta de tragedia clásica, circo, deporte olímpico, comedia, teatro de variedades y catarsis (Monsiváis, Carlos, 2016),

Es importante mencionar que, como se ha expuesto anteriormente, la cultura es producto de las relaciones sociales dentro de un sector, en este caso el urbano, dado el contexto histórico en el que se desarrolla. La cultura se nutre de las convenciones derivadas de la convivencia entre individuos, quienes construyen colectivamente formas de expresión cultural. Estas formas de expresión pueden generar identidad con el paso del tiempo.

Segunda Caída: Los días enmascarados

Aunque los orígenes de la lucha libre en México,

tal como la conocemos, se remontan a los años 1930, esta investigación se centrará en la década de 1950. Esto se debe a que, a partir de ese momento, la difusión de la lucha libre se amplió significativamente a nivel nacional. El uso de medios de comunicación de amplio alcance catapultó el reconocimiento y la afinidad por este deporte entre la sociedad mexicana, contribuyendo a su creciente popularidad.

Hacia la segunda mitad del siglo XX, la lucha libre ya figuraba como uno de los principales entretenimientos populares en México, esto reforzado por el establecimiento de arenas deportivas que podían acoger una mayor cantidad de gente, un ejemplo de esto es la Arena México en la capital del país inaugurada en 1954 (Mejía, 2018). Este periodo del siglo se caracterizó por las transformaciones del entorno urbano, con cambios significativos debido al traslado de la población rural a la ciudad y la constante modernización de esta última. La influencia tecnológica externa era evidente, y el uso masivo de la radio, el cine y la televisión subrayó la idea del desarrollo colectivo de los medios de ocio (Aguilar, 2004, pág. 276). En el marco del milagro mexicano se insertó la lucha libre, que además de ser televisada, también incursionó en la pantalla grande. Surgieron entonces películas protagonizadas por luchadores como El Santo, Blue Demon, Black Shadow y el Médico Asesino. La complicidad entre el séptimo arte y la lucha libre ayudó a cimentar esta última en el imaginario popular (Villa, 2022, pag.80). Estos héroes nacionales podían ser ovacionados en el cine y aclamados en la arena, impulsando así una época dorada en el pancrancio mexicano.

Durante las décadas de 1960 y 1970, la difusión de la lucha libre continuó de manera sostenida. Era común ver en los puestos de periódicos notas sobre las batallas de gladiadores enmascarados o de luchadores con cabellera, acompañadas de imágenes en las historietas que despertaban el interés de los jóvenes. Además, a las afueras de las arenas, se vendían los tradicionales luchadores de juguete, y los carteles que anunciaban las funciones adornaban las viejas paredes de las calles céntricas tanto de la capital como de las provincias, invitando a todos a este ritual

luchístico sin importar su origen social. En esas décadas, la lucha libre vivió incorporaciones importantes que aumentaron el espectáculo sobre el ring. Se introdujeron nuevas tácticas, se añadió mayor color a la indumentaria y se desarrollaron nuevas formaciones entre los luchadores para los combates (Mejía, 2018). Mientras tanto, el escenario anteriormente descrito de la lucha libre también se replicó en la ciudad de Pachuca. Aquí se inauguró la Arena Afición, un local en la calle Cuauhtémoc destinado a la práctica de la lucha libre y el boxeo, el 31 de enero de 1952 (Llaguno, 2016, pág. 240). Sin embargo, hay registros de funciones de lucha libre detrás del establecimiento de la calle Guerrero correspondiente al cine Iracheta, antes de la inauguración de la arena. Es importante señalar que este cine quedaba cerca del barrio del Arbolito y se conectaba con él por medio de una calle trasera (Abasolo), donde se mencionan las funciones.

El contexto de Hidalgo en esa época era similar al del resto del país. Al igual que en otras regiones, muchas personas se trasladaron a Pachuca debido a las oportunidades económicas que ofrecía la oferta laboral de la región. Un factor importante fue el proyecto de Ciudad Sahagún en 1954, que impulsó la industrialización de esa zona del estado y atrajo a mucho personal. Sin embargo, en Pachuca prevalecía la actividad que había colocado a la ciudad en el mapa desde finales del siglo XVI: la minería. A mediados del siglo XX, esta actividad enfrentó compli-

caciones debido a la disminución de la población minera y la precaria situación de las minas, que transitaban del modelo cooperativista al modelo paraestatal durante ese período. Ante este escenario, muchos trabajadores decidieron asentarse cerca de su lugar de trabajo, en las estribaciones de los cerros San Cristóbal y La Magdalena. Hacia finales del siglo XIX, esta área de la ciudad solo contaba con haciendas de beneficio y caseríos. Sin embargo, en la década de 1930 comenzó a poblarse más, y para 1950, la población había crecido tanto que se empezó a considerar como un barrio populoso. Inicialmente conocido como Jerusalén por una edificación allí ubicada desde la época del porfiriato. Posteriormente se le llamó El Arbolito, en referencia a la tradición popular de los mineros que se repartían para dirigirse a sus casas en un cruce de caminos donde curiosamente se encontraba un árbol de grandes dimensiones, el cual se volvió emblema y nombre del barrio.



Ilustración 1 Nota del diario Sol de Hidalgo dedicada a los mineros que se dedicaban a la lucha, en este periódico destacó el columnista y cronista deportivo Antonio Santos Mendoza "el pony" quien también se dedicara a la lucha desde la pluma.



Tercera caída: del obscuro socavón a la gloria del ring, los luchadores mineros.

A continuación, presentaré los resultados de la entrevista realizada al Sr. Jorge Daniel López Huerta, un incansable conocedor de la lucha libre en Pachuca. Como ex luchador, y debido a su tradición familiar, lleva en la sangre el amor a este deporte. Su vasta experiencia y dedicación no solo le han permitido acumular un gran conocimiento, sino también preservar importantes recuerdos y documentos relacionados con la lucha libre en la región. La entrevista con el Sr. López Huerta ofrece una visión detallada sobre la historia de la lucha libre en Pachuca, especialmente en el barrio del Arbolito. A través de sus relatos, se explorarán aspectos clave como la popularidad del deporte, la formación de luchadores provenientes de familias mineras y el entorno de la época.



En memoria del luchador Jorge López "El intruso":

-Desde que tengo uso de la razón soy aficionado a la lucha libre, mi padre que también fue luchador me invitaba y yo gustoso asistía a las funciones, aquí en Pachuca o en otros municipios y/o estados. El ambiente en las funciones de lucha era cien por ciento familiar, niñas, niños y mujeres podían asistir. Con respecto a la lucha siento que todo era mas profesional, mas serio, mas responsable. Todos los que estábamos involucrados en la lucha libre estábamos comprometidos a sacarla adelante por amor y respeto a la misma. Y la afición de antaño también respetaba y admiraba a los luchadores y referees pues estos llegaban acorde al evento o arena de lucha, la mayoría de veces de traje limpios y perfumados. Las películas reflejaban lo que se vivía en esos lugares la gente aplaudía y coreaba los nombres de sus ídolos cada vez que los veían salir del túnel oscuro de una esquina del edificio.

Mi motivación principal fue ver a mi padre arriba de un ring luchando, aunque también el ver las películas de los luchadores. En los 70s íbamos en familia al cine Alameda a las funciones de matiné que en la mayoría de los casos eran de luchadores. El publico asistente a la matiné se emocionaba tanto de ver a sus superhéroes que se levantaban del asiento, coreaban porras al Santo o a Blue Demon y aplaudían cada que abatían a algún monstruo o científico loco (muchas veces de características rusas o alemanas, curiosamente) que se disponían a acabar con ellos. Me encantaban las historietas de luchadores, tanto así que en mi colección hay del Santo, Hijo del Santo, Perro Aguayo, Medico Asesino, Huracán Ramírez y demás. El barrio del Arbolito fue semillero de grandes luchadores: Karloff Lagarde, Tino Arrieta, Bobby Ramírez, Troglodita Flores, Takamba, Judas, Toro Zúñiga, Raff García, Rudy valentino, Leonardo Paz, etc.

Yo debute como Intruso Jr. el 17 de enero de 1987 en el Arbolito y desde luego el noventa porciento de los asistentes eran del popular barrio.

A partir del proyecto de relatorías para el rescate de la memoria histórica del barrio del Arbolito impulsado por el colectivo “Arbolito cultural” en 2024, se pudo obtener más información. Estos personajes además de ser estrellas del ring, además de salir de su labor de la mina y entregarse al entrenamiento para desempeñarse correctamente en la lucha también formaron parte posteriormente o paralelamente de la situación minera, integrándose por completo a sus dos pasiones.

Por ejemplo, en la escuela Julián Villagrán se organizaban luchas para recabar recursos para la fiesta del 2 de febrero, es decir la de la Candelaria que es de las fiestas mas importantes del barrio, las carteleras anunciaban tanto luchadores del barrio como luchadores consolidados de la regio, con base a los testimonios las luchas y la fiesta resultaban ser memorables para los asistentes por que se juntaba todo el barrio para esa ocasión. Además, se debe hacer mención que estos protagonistas no solo sobresalieron en el ring, como se mencionó anteriormente también formaron parte del entorno y organización minero de la época, por ejemplo, Toro Zúñiga fue líder del sindicato y diputado local, Fernando Pérez Lara fue secretario del sindicato minero,



Ilustración 2 Troglodita Flores

El tiburón I y Troglodita Flores fueron secretarios en diferentes etapas de la sección 3 “Pachuca” del Sindicato Nacional de Luchadores y Referees Profesionales Similares y Conexos de la Republica Mexicana, Tino Arrieta y Takamba fueron parte del sindicato antes mencionado y Fernando Pérez “El Zapatista” fue secretario general del sindicato minero.

Conclusiones: 1, 2, 3... Fuera.

En conclusión, este trabajo ha demostrado que la lucha libre no solo fue una forma de entretenimiento, sino una parte integral de la identidad cultural y social de los habitantes del Barrio del Arbolito, especialmente entre los mineros. La hipótesis inicial, que planteaba la integración de la lucha libre en las actividades cotidianas de esta comunidad minera, ha sido corroborada por las diversas fuentes y testimonios recopilados.

La lucha libre en Pachuca, y específicamente en el Barrio del Arbolito, se integró de manera profunda en la vida de sus habitantes, destacando la capacidad de las prácticas culturales para adaptarse y transformarse en respuesta a los cambios sociales y culturales. Este caso de estudio ilustra cómo una actividad de ocio puede convertirse en un pilar fundamental de la identidad comunitaria, reforzando la idea de que la cultura popular es un reflejo dinámico de las relaciones sociales y las experiencias compartidas de una comunidad, en este caso un barrio.

Referencias Bibliográficas

- Béjar Navarro, R. (2019). ¿Qué es la cultura popular? *Revista Mexicana De Ciencias Políticas Y Sociales*, 25(95-96).
- Parejo Perez, D., & Alvarado Castro, I. (2021). Blogs. Obtenido de El Salto: <https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/los-usos-de-la-teoria-cultural-raymond-williams-en-la-coyuntura>
- Williams, Raymond (2001) *Cultura y sociedad .1780-1950. De Coleridga a Orwell*
- Documental sobre la historia de la Arena México. (2018). [Vídeo]. Canal del Congreso. Recuperado 19 de noviembre de 2024, de <https://www.youtube.com/watch?v=ZudSv3uVw-k>
- Libro Pachuca. Un Tiempo Y Un Espacio En La Historia (1.a ed.). (2015). Juan Manuel Menes Llaguno.